

# Avaricia sin fronteras

Víctor Pliego

**MÁS DE** un millón trescientos mil ciudadanos, numerosas organizaciones de internautas, consumidores, profesionales, empresarios y sindicatos han firmado en la plataforma <todoscontraelcanon.es> para combatir la pretensión de que todos paguemos un arancel por cada utilización de soportes, equipos y redes. La Comisión Europea apoya sus argumentos, pues no se puede cobrar sin más, aplicando un gravamen múltiple e indiscriminado a todos y en beneficio de unos pocos, por el uso de unos medios tecnológicos que también sirven para crear, almacenar y transmitir contenidos propios y libres de derechos de autor.

Pero los gestores de este inmenso negocio, que han agigantado sus beneficios por encima de todo lo razonable, son insaciables y también quieren que paguemos derechos por las fotos de nuestras vacaciones, por el informe que redactamos en la oficina, por el vídeo de la boda, por los correos digitales que mandamos a diario, por los mensajes del teléfono móvil, por leer libros y por cada palabra que digamos, escribamos y comuniquemos.

Podría ser éste, si consiguen sus objetivos, un negocio tan fantástico como cobrar por el aire que respiramos. Pretenden multarnos a todos como si todos fuéramos ladrones, piratas y criminales por el simple hecho de utilizar las tecnologías modernas que han surgido tras siglos de esfuerzos colectivos de toda la humanidad.

La introducción del canon digital perjudica a los consumidores, pero también a la industria tecnológica, a la creación, al comercio, a las empresas y a las instituciones públicas y privadas.